

## **Apuntes del subsuelo: carta a Stalin en defensa de Dostoievski.**

Petr A. Druzhinin<sup>1</sup>

### **Resumen**

En este artículo se publica una carta desconocida a I. V. Stalin en defensa del legado de Dostoievski escrita en el año 1948. Anteriormente, este documento se conservaba en el fondo de archivo del destacado investigador de F. M. Dostoievski, A. S. Dolinin, en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Rusia, como carta de un autor desconocido. El presente artículo no sólo establece su nombre, sino que al mismo tiempo introduce a una persona previamente desconocida en la historia de la investigación dostoievskiana, cuya biografía el autor intenta reconstruir. Se trata de Elena Ivánovna Nésterova (1916-¿?), nacida en una familia de viejos creyentes, graduada de un instituto de magisterio y que trabajó como bibliotecaria en la Biblioteca Pushkin de la República de Udmurtia en la década de 1940. E. I. Nésterova, viviendo y trabajando en Izhevsk, soñaba con convertirse en investigadora de la obra de Dostoievski y continuar su formación filológica en un programa de posgrado. En 1946, con esta finalidad escribió un ensayo sobre el humanismo de Dostoievski que envió a la Universidad de Leningrado y que fue a parar a las manos del profesor A. S. Dolinin. La correspondencia que surgió entre ellos revela no sólo la naturaleza comprensiva, generosa y verdaderamente pedagógica de A. S. Dolinin, sino también delinea una imagen de E. I. Nésterova, quien, aunque formada durante la era soviética, estaba fuertemente influenciada por la obra de F. M. Dostoievski desde muy joven. Además, ella logró reunir a su alrededor un círculo de filólogos que compartían sus puntos de vista. Cuando estalló la campaña contra F. M. Dostoievski en diciembre de 1947, E. I. Nésterova encontró fuerza en sí misma para levantarse en defensa de su amado escritor escribiendo una carta a I. V. Stalin.

En el fondo de Arkadi Dolinin en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Rusia se conserva una copia de una carta de una persona desconocida a I. V. Stalin fechada el 2 de enero de 1948<sup>2</sup>. Se trata de una valoración de la obra de F. M. Dostoievski, realizada durante la campaña de 1947, cuando se condenaron públicamente las obras de A. S. Dolinin *En el laboratorio creativo de Dostoievski: historia de la creación de la novela El adolescente* y de V. Ya. Kirpotin *El joven Dostoievski*<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Artículo traducido con permiso explícito del autor otorgado el 3 de septiembre de 2025. El texto se publicó con el título «Записки из подполья: Письмо Сталину в защиту Достоевского» en *Достоевский и мировая культура. Филологический журнал* [Dostoievski y la cultura universal. Revista filológica], 2.30 (2025), págs. 326-343. [Nota del traductor].

<sup>2</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 2. D. 831, L. 1-4, autógrafo.

<sup>3</sup> Véase П. А. Дружинин: *Идеология и филология, Ленинград, 1940-е годы: Документальное исследование* [Ideología y filología, Leningrado, década de 1940: investigación documental]. Новое литературное обозрение, Москва, 2012, en dos tomos, aquí tomo 1, págs. 370-382.

Detrás de esta carta, que representa un fenómeno único en la época del estalinismo tardío, se esconde una extraordinaria historia de la investigación dostoievskiana. El estudio del archivo de A. S. Dolinin ha permitido identificar el nombre del autor de esta carta y, a través de ella, contemplar un retrato colectivo del lector ruso de mediados del siglo XX, quien, a pesar de todos los esfuerzos del régimen soviético, seguía inclinándose ante el genial escritor y su obra. Esta carta es prueba de cómo el amor por F. M. Dostoievski perduró durante aquellos años difíciles, incluso en los rincones más remotos de nuestra inmensa patria, siendo este amor ni silencioso, ni humillado, ni ofendido, sino activo y valiente. Reconociendo que la biografía de la autora de la carta recopilada por nosotros es lamentablemente incompleta, consideramos, no obstante, necesario inscribir su nombre en los anales de la investigación dostoievskiana.

Hablamos de Elena Ivánovna Nésterova, una mujer desconocida de Udmurtia. Su vida estuvo ligada a Izhevsk: nació en 1916, se graduó en un instituto de magisterio en 1939, se diplomó como profesora de lengua y literatura rusas, ejerció los años establecidos en su especialidad y, en septiembre de 1941, fue transferida al puesto de bibliotecaria en la sala de lectura de la Biblioteca Pushkin de la República de Udmurtia, donde impartió al mismo tiempo conferencias sobre literatura rusa. En 1947, recibió la medalla «Por su valiente labor en la Gran Guerra Patria» (lamentablemente, los documentos de concesión de esta medalla no contienen información personal)<sup>4</sup>. Como escribió E. N. Nésterova sobre sí misma a A. S. Dolinin en una de sus cartas: «Nuestra familia, por religión, pertenece a los viejos creyentes, es decir, a los seguidores del protopapa Avvakum, aunque los nuestros tampoco lo veneran mucho, tal vez debido a su engreimiento [...] Además, mi abuelo tiene libros no sólo sagrados, sino también para una lectura edificante durante el tiempo libre»<sup>5</sup>. Estas palabras se ven confirmadas en los materiales del investigador de literatura antigua rusa N. N. Rozov, en los que se conserva la lista «Cuentos sobre la capucha blanca de Nóvgorod», elaborada por E. I. Nésterova en marzo de 1949, posiblemente a partir de uno de los manuscritos familiares<sup>6</sup>.

Asimismo, podemos ver el nombre de E. I. Nésterova en el diario *Udmurtskaya Pravda* en calidad de conferenciante de la Oficina de Conferencias de la República. En

---

<sup>4</sup> ZGA de la República de Udmurtia. F. R-620. Op. 4. D. 802. L. 177.

<sup>5</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 31 – 31rv. (9 de junio de 1947).

<sup>6</sup> OR RNB. F. 1338. Op. 1. D. 363. L. 1 – 36.

la primavera de 1948, en el marco de un ciclo sobre literatura soviética, impartió las conferencias «Lenin y Stalin en la literatura de ficción» (29 de febrero), «El escritor-guerrero D. A. Fúrmanov» (4 de abril) y «N. Ostrovski: cantor del coraje y del patriotismo en la juventud soviética» (11 de abril)<sup>7</sup>.

A juzgar por la evaluación de su rendimiento laboral de 1950, no se sentí del todo cómoda con su trabajo en la biblioteca: «Ha estudiado bien el fondo de libros de la sala de lectura, especialmente el departamento de historia de la literatura, cumple con los requisitos del bibliotecario superior, ama su trabajo, pero obviamente lo entiende de alguna manera de forma peculiar, no muestra iniciativa y no organiza servicios personalizados, especialmente para grupos de jóvenes trabajadores»<sup>8</sup>. En mayo de 1952, E. I. Nésterova dejó su trabajo en la biblioteca de la República «debido a su partida de Izhevsk» y no sabemos nada de su destino posterior.

Desde su juventud, Elena Nésterova sintió fascinación por la obra de F. M. Dostoievski y en 1946 decidió probar suerte ingresando en un programa de posgrado para escribir una tesis sobre su escritor favorito. Sin saber a dónde presentar sus documentos y sin tener ella misma posibilidad alguna de ir a algún lugar desde Izhevsk, E. I. Nésterova confeccionó dos memorias, los transcribió en varias copias y las envió a diversas universidades: a Mólotov, Kazán, Leningrado... Una de estas memorias era un análisis crítico del artículo de V. Ermílov «Gorki y Dostoievski» (1939)<sup>9</sup> y recordaba más a un ensayo sobre el humanismo de Dostoievski<sup>10</sup>.

Sólo recibió una respuesta: la de la Universidad de Leningrado. Las memorias de E. I. Nésterova se enviaron para su consideración al profesor A. S. Dolinin y, con posterioridad, el departamento de posgrado le remitió una invitación para realizar los exámenes de ingreso para el programa de posgrado en la Facultad de Filología de la Universidad Estatal de Leningrado. Sin embargo, no se presentó a los exámenes, incapaz de superar su inseguridad. Pero los acontecimientos se desarrollaron de tal manera que ella misma escribió a A. S. Dolinin y Arkadi Semiónovich, siendo por naturaleza sensible

---

<sup>7</sup> «Calendario de conferencias sobre literatura soviética: (Oficina de conferencias de la República)», *Udmurtskaya pravda*, Izhevsk, núm. 28 (8 de febrero de 1948), pág. 4.

<sup>8</sup> Archivo de la Biblioteca Nacional de la República de Udmurtia (Izhevsk); agradecemos a O. N. Ergánova por esta información.

<sup>9</sup> Publicado en la revista *Красная новь*, en los números 4 (págs. 157-177) y 5/6 (págs. 240-272). [Nota del traductor].

<sup>10</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 1-13.

y receptivo, respondió, aunque no formalmente. Así, surgió una correspondencia entre Izhevsk y Leningrado a lo largo de varios años que nos ofrece un retrato de esta admiradora de F. M. Dostoievski. Y aunque las cartas de A. S. Dolinin no se conservan, ni siquiera en borradores, podemos ver que el profesor le recomendó literatura, yendo más allá del estudio de F. M. Dostoievski y compartiendo, con el tiempo, también experiencias personales, en concreto, en relación con la difícil situación de la segunda mitad de la década de 1940 en la Facultad de Filología de la Universidad Estatal de Leningrado. Asimismo, le contó cosas sobre sus amigos, incluyendo los padecimientos espirituales y físicos de B. M. Eijenbaum<sup>11</sup>... A continuación, presentamos extractos de las cartas conservadas de E. I. Nésterova, comenzando por la primera, que está sin datar.

¡Estimado Profesor Dolinin!

Tal vez le suene un poco mi apellido. Deseando presentarme a los exámenes de ingreso para el programa de posgrado, envié dos de mis trabajos sobre Dostoievski al departamento de posgrado de su universidad. Se los entregaron para su evaluación. Fue una muy grata sorpresa, ya que para mí usted es la autoridad que podría resolver la compleja confusión en torno al nombre de Dostoievski. Lo conozco principalmente por el artículo «Dostoievski en el grupo de Petrashevski»<sup>12</sup>. La honestidad e independencia de su criterio distinguen claramente este artículo de todo lo escrito sobre Dostoievski. Yo quería en gran medida trabajar bajo su dirección. Pero no me presenté a los exámenes. La principal razón fue mi falta de confianza en mí misma, una falta de confianza en que había una verdad auténtica en la dirección que había elegido. Quería estudiar para trabajar en Dostoievski y lograr una nueva interpretación de su obra. Perdóneme por estas palabras. Tal vez suenen ingenuas y presuntuosas. Pero eso era exactamente lo que yo quería.

Lo que me impulsa a pensar y a escribir sobre Dostoievski es el sentimiento de dolor y de agravio hacia él. En la situación actual, Dostoievski está relegado a un segundo plano y completamente ocultado. En las escuelas, se le relega con comentarios entre paréntesis y nuestra intelectualidad tiene una vaga idea sobre Dostoievski. Y esto ocurre cuando nadie se atreve a negar que Dostoievski es un genio, que Dostoievski es un titán del pensamiento humano.

Casi todo lo que se escribe en la crítica moderna sobre Dostoievski tiene una confusión desesperada y un objetivo claramente sesgado de anular el valor de su obra<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> Se trata de Borís Mijáilovich Eijenbaum (1886-1959). Historiador y teórico de la literatura, padeció la persecución anti-judía del régimen estalinista que tuvo lugar en los años posteriores a la finalización de la Segunda Guerra Mundial. [Nota del traductor].

<sup>12</sup> Artículo publicado en la revista *Звенья*, VI (1936), págs. 512-545. [Nota del traductor].

<sup>13</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 1.

En una carta del 6 de octubre de 1946, E. I. Nésterova escribe:

Arkadi Semiónovich, debo decirle que, en general, estoy profundamente decepcionada con la literatura sobre Dostoievski. Es cierto que aún no la conozco como es debido, pero ya está claro que falta lo principal. Falta lo que todos, la parte más o menos culta de nuestro pueblo, esperan: un libro completo sobre Dostoievski, su vida y obra. El libro de L. Grossman<sup>14</sup> tiene un título grandilocuente, pero ¿a quién puede satisfacer? Puede que sólo sea útil para los académicos como libro de referencia. Sí, y casi que mejor que L. Grossman sólo se ocupara de las cifras. Da miedo confiar en un hombre que compuso un libro tan repugnante como *Ruletenburgo*<sup>15</sup>. Información sobre la vida de Dostoievski hasta ahora se encuentra sólo en sus cartas y en el libro de Necháieva, *En la familia y en la finca de los Dostoievski*<sup>16</sup>. ¿Pero acaso es suficiente? ¿Y qué hay de la obra de Dostoievski? – Todos son artículos de aficionados, desarrollo de cuestiones privadas, anotaciones, comentarios.

Arkadi Semiónovich, no entiendo sus palabras: «Existe una literatura colosal sobre Dostoievski. Se ha dicho todo sobre él». No entiendo estas palabras, porque yo veo y siento claramente cómo todos deambulan a ciegas en torno a Dostoievski o lo evitan con temor. ¿Dónde está el libro que ofrezca una visión completa, coherente y crítica de la vida y de la obra de Dostoievski, resumiendo toda la «numerosa» literatura sobre él?<sup>17</sup>

E. I. Nésterova saludó con sincera alegría los cambios de actitud hacia el escritor mostrados por la prensa central con motivo del aniversario de 1946. Por primera vez, después de la persistente vinculación de la ideología de F. M. Dostoievski con la del fascismo que había estado colgando como cadenas sobre los estudios dostoievskianos desde la década de 1930, en la revista *Ogoniok*<sup>18</sup> se observó un cambio en este patrón habitual:

Pero también hay buenas noticias. En *Ogoniok*, números 46-47, se ha publicado un artículo de V. Alexandrov con motivo del aniversario de Dostoievski. Me causó una impresión

---

<sup>14</sup> Nésterova se refiere a *Жизнь и труды Ф. М. Достоевского. Биография в датах и документах* [Vida y obras de F. M. Dostoievski. Biografía en fechas y documentos], obra publicada por la editorial Academia en 1935. [Nota del traductor].

<sup>15</sup> Es decir, *Ruletenбург. Повесть о Достоевском* [Ruletenburgo. Novela sobre Dostoievski], de 1932. Se trata de una recreación literaria de la vida de Dostoievski, donde se retrata la ludopatía del escritor, manifestada especialmente durante sus estancias en Alemania. Algunos textos claves de Grossman traducidos por vez primera al español el lector interesado los encontrará en el número 8 de *Estudios Dostoievski*. [Nota del traductor].

<sup>16</sup> La autora está citando a Vera Stepánovna Necháieva: *В семье и усадьбе Достоевских (письма М. А. и М. Ф. Достоевских)* [En la familia y en la finca de los Dostoievski (cartas de M. A. y M. F. Dostoievski)], obra aparecida en Moscú en 1939. [Nota del traductor].

<sup>17</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 18 – 18rv.

<sup>18</sup> В. Александров: «Ф. М. Достоевский: (11 ноября 1821 – 9 февраля 1881 года): К 125-летию со дня рождения» [*F. M. Dostoievski: (11 de noviembre de 1821 – 9 de febrero de 1881): Con ocasión del 125 aniversario de su nacimiento*], *Огонек*, 46-47 (1946), págs. 26–27.

verdaderamente gratificante. Porque aquí, por vez primera, Dostoievski queda oficialmente exonerado de la acusación de simpatizar con la ideología de Shigalev, de proponer la idea –como positiva– del superhombre, es decir, de predicar la filosofía nietzscheana. Las siguientes palabras me impactaron como un rayo: «Entre los temas filosóficos de Dostoievski, no puede, por supuesto, dejar de mencionarse la crítica a las ideas que con posterioridad se conocerían como nietzscheanas»<sup>19</sup>.

La descripción que E. I. Nésterova hace de sus propios detalles cotidianos en las cartas ofrece un cuadro de la difícil vida en Izhevsk, lo que se refleja además en el hecho de que las cartas mismas están escritas en páginas arrancadas de cuadernos escolares e incluso en hojas de contabilidad: «Le contaré un poco sobre mí. La vida, Arkadi Semiónovich, es muy difícil, materialmente hablando. Nos movemos como ardillas en una rueda, pero sin mucho sentido. Hay disturbios en la ciudad. Han aparecido algunos bandidos. (De todos modos, siempre los hemos tenido). Despojan y matan<sup>20</sup>. Vuelvo tarde a casa del trabajo y en cada ocasión no estoy segura de si llegaré sana y salva. En tal entorno, correr por la ciudad dando conferencias es especialmente aterrador»<sup>21</sup>.

A. S. Dolinin, comprendiendo que un carné del partido podría haber simplificado enormemente el camino de E. I. Nésterova para realizar el programa de posgrado, le formuló la correspondiente pregunta, pero recibió la siguiente respuesta: «Arkadi Semiónovich, usted me pregunta por mi afiliación al Partido. No, no soy del Partido. Desde el punto de vista de una afiliación al Partido, no soporto ninguna crítica, no por ninguna razón en particular, sino simplemente porque no es mi estilo ni mi carácter. Y si ésta es una condición, entonces las puertas del posgrado están cerradas para mí para siempre. Pero, aun así, algún día iré a Leningrado tan pronto como la vida se vuelva un poco más fácil»<sup>22</sup>. E. I. Nésterova guardaba silencio sobre el hecho de que ni siquiera era miembro del *Komsomol*<sup>23 y 24</sup>.

Incapaz de superar las dificultades materiales y morales, pero aún aferrada a su sueño de estudiar un posgrado, E. I. Nésterova decidió buscar un puesto más cerca de

---

<sup>19</sup> OR RNB F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 21 – 21rv (carta del 10 de enero de 1947).

<sup>20</sup> La delincuencia en Izhevsk se reflejaba incluso en la prensa de la República, por ejemplo: «Ladrones capturados», *Udmurtskaya pravda*, Izhevsk, núm. 77 (16 de abril de 1946), pág. 3.

<sup>21</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 19 – 19rv (6 de noviembre de 1946).

<sup>22</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 25rv (20 de marzo de 1947).

<sup>23</sup> Archivo de la Biblioteca Nacional de la República de Udmurtia (Izhevsk), tarjeta personal de 1948.

<sup>24</sup> En el original ВЛКСМ, es decir, «Всесоюзный ленинский коммунистический союз молодёжи» [*Unión juvenil comunista leninista de la Unión Soviética*], conocida por su abreviatura «Komsomol», que a su vez significa «Unión comunista de la juventud». [Nota del traductor].

Izhevsk; en septiembre de 1947, se presentó a los exámenes de posgrado en el Instituto Pedagógico de Kazán, pero allí no la recibieron con agrado: el examen de literatura rusa, realizado por el docente I. A. Rajlin, graduado de la Universidad de Leningrado y especialista en la obra de M. Gorki, era tan parcial que no le dio ninguna oportunidad (el examen se describe con detalle en una carta del 6 de noviembre de 1947)<sup>25</sup>.

Cuando salió a la luz el libro de A. S. Dolinin, *En el laboratorio creativo de Dostoievski: (Historia de la creación de la novela El adolescente)*<sup>26</sup>, el profesor envió uno de los ejemplares a Izhevsk con una cálida dedicatoria.

¡Querido Arkadi Semiónovich!

Ayer, 27 de noviembre [de 1947], recibí su libro, el regalo más preciado y deseado por mí. Soñé un poco con él cuando leí acerca de la publicación de su libro, – y vea ahora... ¡Gracias, querido Arkadi Semiónovich!

No obstante, casi de inmediato mi alegría se vio truncada por un pensamiento doloroso: usted envió el libro el 3 de noviembre, es decir, antes de mi carta, cuando usted aún no sabía nada del asunto de Kazán; no respondió a mi carta y, quién sabe, quizá ahora ya no hubiera escrito estas palabras infinitamente apreciadas para mí. Y me sentí tan dolida y ofendida que rompí a llorar sobre su libro<sup>27</sup>.

No obstante, los verdaderos disgustos llegaron a finales de diciembre de 1947: primero con la publicación del artículo de D. I. Zaslavski «Contra la idealización de las opiniones reaccionarias de Dostoievski» en el diario *Cultura y vida*<sup>28</sup> y luego con el de V. V. Ermílov, «F. M. Dostoievski y nuestra crítica» en *Gaceta literaria*<sup>29</sup>. Estos artículos traumatizaron fuertemente a E. I. Nésterova, revelándonos sus sufrimientos emocionales también la historia de su fascinación por el escritor.

¡Querido, infinitamente querido Arkadi Semiónovich! Me refiero, por supuesto, al artículo de Zaslavski. Es simplemente asombroso, cuánta desfachatez, grosería e irresponsabilidad. Cómo no le ha dado vergüenza a Zaslavski firmar esta calumnia frívola, infundada y tendenciosa.

---

<sup>25</sup> OR RNB F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 40 – 42.

<sup>26</sup> La referencia completa en ruso reza: Аркадий Семёнович Долинин: *В творческой лаборатории Достоевского (История создания романа "Подросток")*, Советский писатель, Ленинград, 1947. [Nota del traductor].

<sup>27</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 69 (carta del 28 de noviembre de 1947).

<sup>28</sup> Д. Заславский: «Против идеализации реакционных взглядов Достоевского» [*Contra la idealización de las ideas reaccionarias de Dostoievski*], *Культура и жизнь*, núm. 35 (54), (20 de diciembre de 1947), págs. 3–4.

<sup>29</sup> В. В. Ермилов: «Ф. М. Достоевский и наша критика» [*F. M. Dostoievski y nuestra crítica*], *Литературная газета*, núm. 66 (24 de diciembre de 1947), pág. 2.

Lo ha puesto todo patas arriba y, al final, él mismo quedará en el olvido. Nos toman a nosotros, a los lectores, por estúpidos que no sabemos distinguir lo blanco de lo negro. Yo, por supuesto, escribiré a la redacción del diario *Cultura y vida*, pero ahora mismo estoy demasiado nerviosa, demasiado alterada y la carta hay que pensarla bien.

Querido Arkadi Semiónovich, esto es lo que quería decir cuando le pedí que se cuidara. Me temo que mis palabras han sido ineficaces. De hecho, quién no ha llegado al límite de su paciencia con esta cháchara idiota. Incluso yo casi caigo enferma de indignación, amargura y ofensa. Pero este artículo no puede perjudicarle de manera considerable. Zaslavski se arroja contra su libro completamente indefenso. Ha resultado ser demasiado sólido para él como para que pudiera arrebatarse algo y arruinarlo. [...]

Me inclino ante su honestidad académica, sus principios y su fortaleza de carácter. Querido Arkadi Semiónovich, no se entristezca. Lo más importante ya se ha hecho: el libro ha salido a la luz y encontrará su propio camino. Sé que está dolido y ofendido y no sólo por usted mismo, sino también por Dostoievski. Todo lo que se ha hecho para que la gran riqueza del legado de Dostoievski fuera propiedad de todo el pueblo ahora está siendo desperdiciado de nuevo por una mano grosera e ignorante. Pero no, no, querido Arkadi Semiónovich. De su libro se habla con el máximo respeto, mientras que el artículo de Zaslavski es ley para necios. Cuídese, por favor, se lo ruego<sup>30</sup>.

¡Querido Arkadi Semiónovich!

También he leído el artículo de Ermílov y no he entendido nada. ¿Por qué todo al revés? Yo entiendo que gente distinta perciba las cosas de forma distinta, pero ¿por qué, no obstante, todo al revés? Según ellos, sólo una persona depravada y vil puede amar a Dostoievski, pero ¿entonces era yo así, cuando a los 14 años me enamoré perdidamente por vez primera de Él, como el único, el grande, el irrepetible? Veía en sus personajes una gran responsabilidad por sus actos y, a través de ello, una pureza sin precedentes de sus almas y, cuando conocí sus apasionadas reflexiones sobre Dios, sobre el futuro de la humanidad, me pareció que sólo Dostoievski y yo, sólo nosotros dos, podíamos pensar así. ¿Y por qué insultan con tanta rudeza y presunción la memoria de Dostoievski, cuando nadie en el mundo, como él, ha sufrido tanto por el hombre, ha buscado con tanto dolor y pasión una salida hacia la dicha de la humanidad, hacia la armonía eterna con la que nunca dejó de soñar? ¿Cómo pueden? ¡¿Cómo se atreven?!

Querido Arkadi Semiónovich, realmente quisiera estar con usted ahora. Me siento sola e impotente ante este horrible hecho, cuando la persona que más amo está siendo mancillada. Pero ¿qué puedo yo, qué puedo yo hacer?<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 48 – 48 rv (26 de diciembre de 1947).

<sup>31</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 49 (31 de diciembre de 1947).

A.S. Dolinin aún tenía fuerzas para el optimismo y, observando lo que sucedía en el alma de su admiradora de Izhevsk, intentó consolarla lo mejor que pudo, apelando al sentido del humor y al sano sarcasmo del científico. Prueba de ello es la respuesta de E. I. Nésterova.

¡Querido Arkadi Semiónovich!

Disfruté mucho leyendo su última carta. En ella hay tanta alegría, vitalidad y fe en el triunfo de la justicia que incluso me hizo reírme de mí misma. Nosotros, es decir, los admiradores de Dostoievski, tomamos toda esta historia con mucho dolor, como un insulto y una ofensa personales. A mí, por supuesto, me afectó más que a nadie. Quería venganza. Sin embargo, ellos mismos se han castigado duramente. Publicar el artículo de Zaslavski ha significado comprometerse. Creo que simplemente están avergonzados. Y lo más importante: «Fiódor Mijáilovich, por supuesto, ni siquiera se ha fijado en ellos». Ahora ya ni siquiera puedo entender cómo pudimos pensar antes de otra manera. Gracias a Dios que todo es exactamente como es<sup>32</sup>.

Aclaremos las palabras de E. I. Nésterova sobre los admiradores de Dostoievski en Izhevsk. A juzgar por la correspondencia, se formó en torno a ella un círculo de filólogos que simpatizaban con el escritor y, el primer lugar en él, lo ocupaba su amiga, la profesora del Instituto Pedagógico de Udmurtia y especialista en literatura rusa Anna Nikoláievna Ziminá (1916-1998). Asimismo, en este círculo debía estar un profesor de filosofía, autor de obras sobre V. G. Belinski, jefe del departamento de los fundamentos del marxismo-leninismo del Instituto Pedagógico de Udmurtia Borís Zinovievich Mushin, quien era el esposo de A. N. Ziminá<sup>33</sup>. No se puede dejar de mencionar una coincidencia de circunstancias bastante curiosa: exactamente en ese mismo momento, la hermana de A. N. Ziminá, N. N. Andréieva, que vivía en Saransk y estudiaba en la Facultad de Ciencias Naturales del Instituto Pedagógico de Saransk, asistía a las clases de M. M. Bajtín sobre literatura universal y, en la década de 1950, cuando trabajaba como jefe de la unidad de malaria de Saransk, entabló una estrecha relación con M. M. Bajtín; cuando en 1963 se reeditó la monografía *Problemas de la poética de Dostoievski*, el autor, a petición de N. N. Andréieva, dedicó uno de los ejemplares de su libro a A. N. Ziminá<sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 65 (sin fecha).

<sup>33</sup> Н. С. Лейтес: *Из истории моей семьи. Страницы воспоминаний* [De la historia de mi familia: páginas de memorias]. Под ред. Р. С. Спивак. Пермский гос. нац. исследовательский университет, Пермь, 2015, págs. 95-96.

<sup>34</sup> И. В. Клюева, Л. М. Лисунова: «“Вы открыли мне... глаза”: История письма саранской студентки <Н.Н. Андреевой> М.М. Бахтину», *Бахтинский вестник*, 4.2 (2022), págs. 63–68, aquí págs. 64-66.

Cuando E. I. Nésterova exclamaba: «¿Qué puedo yo hacer?», es posible que aún no supiera lo que estaba a punto de hacer. No sabemos si escribió o no la carta al diario *Cultura y vida* que quería escribir tras la lectura del artículo de D. Zaslavski. Aquí señalaremos que la campaña en torno al nombre de F. M. Dostoievski atrajo de hecho la atención de los lectores y que incluso en la prensa se registraron reacciones al respecto. En la *Gaceta literaria*, cuyo editor jefe era entonces V. V. Ermílov, en una reseña de la correspondencia editorial preparada por el poeta M. M. Matusovski, se mencionaba una de ellas: «Una carta de [I. I.] Konopliov, asistente de laboratorio de la base del Lejano Oriente de la Academia de Ciencias de la URSS, tardó muchos días en llegar de Vladivostok a Moscú en respuesta a los recientes artículos sobre Dostoievski»<sup>35</sup>. De su contenido no sabemos nada.

No obstante, sabemos lo que hizo Elena Nésterova. Tomó hojas de cuaderno, seleccionándolas para evitar cualquier caligrafía accidental de un escolar y escribió una carta, luego la comentó con personas afines y la envió el 2 de enero de 1948 a la dirección «Moscú. Kremlin. Para Stalin».

Por entonces, muchos le escribían a Stalin y le escribían sobre cualquier cosa, pero E. I. Nésterova, bibliotecaria de Udmurtia, escribió sobre lo máspreciado: sobre Fiódor Mijáilovich Dostoievski. Probablemente le daba miedo hacerlo, razón en parte por la cual su carta era anónima.

Cuando en 1949 a los filólogos de Izhevsk les pareció que las críticas a F. M. Dostoievski estaban disminuyendo, incluso apareció el rumor de que las obras de F. M. Dostoievski serían reincorporadas al currículo escolar (lo cual no se confirmó posteriormente), entonces E. I. Nésterova le contó a A. S. Dolinin acerca de una carta que había escrito anteriormente:

¡Querido Arkadi Semiónovich!

Hace poco comentábamos la noticia de que Dostoievski se había reintroducido en el currículo de secundaria. Esto parece extraordinario. Y, en general, nos parece que la historia del artículo de Zaslavski ha tenido el efecto contrario. Quizá las reacciones de los lectores en defensa de Dostoievski tuvieron un poquito de influencia. Nosotros también, Arkadi Semiónovich, escribimos, escribimos a I. V. Stalin. Y ahora lo hemos recordado. De repente, milagrosamente,

---

<sup>35</sup> Мих. Матусовский: «Голос друга: Обзор редакционной почты» [*Voz del amigo: repaso del correo editorial*], *Литературная газета*, núm. 18 (3 de marzo de 1948), pág. 4.

alguien prestó atención a nuestra carta y, de repente, también ha tenido algún tipo de importancia. En realidad, la escribí yo, pero puesto que se la leí a mis amigos, es de alguna manera la opinión colectiva. Sólo por eso he decidido que tal vez podría parecerle interesante conocer su contenido y, de ahí, que se la envíe<sup>36</sup>.

El texto de esta carta a Stalin se conservó en el archivo de A. S. Dolinin<sup>37</sup> y, de esta forma, ha sido posible vincular las cartas de E. I. Nésterova con la «copia de una carta de una persona desconocida» escrita por ella. No sabemos si esta epístola llegó a su destinatario: lo más probable es que no. Debido a la abundancia de cartas dirigidas al líder, epístolas de este tipo provenientes de los confines de las regiones pasaban por un filtro local, a nivel de los comités regionales y esta carta es poco probable que se considerara importante y se requiriera su envío al Sector Especial del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética; sin embargo, tampoco podemos descartar esta posibilidad.

No obstante, lo más importante para nosotros es el hecho de que incluso en aquellos años difíciles, lejos de las capitales, donde la ideología parecía haber esclavizado a la gente durante mucho tiempo y todo pensamiento libre estaba reprimido, persistía un amor puro por F. M. Dostoievski y la admiración por su genio, sus obras eran leídas e incluso había gente que se levantaba en su defensa. Que la autora de esta carta interrumpiera poco después su correspondencia con A. S. Dolinin, luego se marchara de Izhevsk y desapareciera para siempre puede indicar que esta carta tuvo consecuencias poco favorables para ella. Sin embargo, eso tampoco lo sabemos.

La carta que se presenta a continuación de Elena Nésterova ha quedado como un testimonio único de la vida de F. M. Dostoievski en el siglo XX y como un testimonio singular de la vida de alguien que soñó con ser una investigadora de su obra en esos trágicos años.

---

<sup>36</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 205. L. 64 (sin fecha).

<sup>37</sup> OR RNB. F. 1304. Op. 1. D. 831. L. 1 – 4, autógrafo.

## CARTA A I. V. STALIN

¡Querido Iósif Vissariónovich!

Esto es algo casi fantástico que le escriba, pero me dirijo a usted en busca de justicia en una cuestión de importancia histórica y que ahora requiere su resolución definitiva.

Recientemente, en los diarios *Cultura y vida* y *Gaceta literaria* se publicaron artículos de Zaslavski y Ermílov en relación con la obra de Dostoievski que han causado perplejidad y confusión total sobre la colosal figura de este complejo escritor. Permítame expresarles mis dudas, esperando su atención y una resolución justa a este antiguo debate.

Ermílov y Zaslavski han declarado con mucha seguridad que Dostoievski era un escritor reaccionario, cuya obra, en su opinión, no debería tener prácticamente ningún valor para nuestro pueblo. Por otro lado, han acusado con bastante crudeza a Kirpotin y A. Dolinin de supuestamente embellecer a Dostoievski. ¿Es esto realmente cierto? ¿No es una resolución demasiado fácil para una cuestión compleja?

Las acusaciones de Zaslavski y Ermílov siguen, en lo principal, las siguientes líneas:

1. Dostoievski es un misántropo que humilla y ofende a la naturaleza humana con sus calumnias contra el hombre.

Si aceptamos que esto es así, ¿dónde colocaremos: la imagen de Iván Karamázov, con sus profundos pensamientos y sentimientos, con su ardiente amor por los niños y las personas que sufren, con su sed de venganza por el sufrimiento humano, con su apasionado amor por la vida; la imagen de Aliosha Karamázov, con su amor puro por los niños y su fe en el futuro; la imagen del príncipe Myshkin, a quien Saltykov-Shchedrín calificó de intento de «representar a una persona que ha alcanzado un equilibrio moral y espiritual completo», de intento de mostrar «el objetivo final, ante el cual incluso las soluciones más radicales a todas las demás cuestiones de interés para la sociedad parecen sólo estaciones de paso»; toda la familia Marmeládov, agonizante y cubierta de barro, pero con un alma extraordinariamente pura y hermosa! Y dónde colocaremos la disputa sobre el hombre que se desarrolla en «La Leyenda del gran inquisidor» y en la que

Dostoievski se pone decididamente del lado de quien cree en la nobleza y la fuerza moral del hombre. Zaslavski y Ermílov se apoyan en Goliadkin. En esta cuestión, yo comparto plenamente la opinión de Kirpotin en el capítulo «El doble». Dostoievski dudaba de las capacidades del funcionario para transformar la vida. Veía en él, además de opresión, rasgos de arribismo desmedido, adulación y traición. ¿Acaso Dostoievski no tenía la libertad de retratar al funcionario tal y como era, tal vez, en su gran mayoría? Como es bien sabido, nuestro Partido tampoco vio nunca al funcionario como una fuerza decisiva en la agitación social.

### 2. Dostoievski predica la filosofía nietzscheana del superhombre.

En este sentido, me parece evidente que a Dostoievski se le atribuye algo contra lo que el mismo escritor luchó. Así lo prueba el destino de Raskólnikov, así lo prueba el rechazo por parte de Dostoievski de «El gran inquisidor». Dostoievski luchó contra la idea del superhombre en defensa de la idea de la reunificación de la intelectualidad con el pueblo. En esta unión él veía el primer paso, veía el comienzo de una gran empresa, pero no se imaginó con precisión qué vendría después, es más, no podía imaginárselo debido a las circunstancias históricas. Ya hay declaraciones bastante sorprendentes sobre este tema en *Ogoniok*, núms. 46-47, de 1946, pero Ermílov vuelve obstinadamente a la misma canción.

### 3. Dostoievski teme la revolución.

Cabe preguntarse, ¿qué clase de revolución? ¿Conocía acaso Dostoievski la experiencia de una revolución proletaria en el sentido pleno de esta palabra y conocía acaso al proletariado, al proletariado ruso? Él conocía la lucha del proletariado francés, en la que el derramamiento de sangre no produjo ningún tipo de resultado. Dostoievski, por supuesto, no extrajo una conclusión marxista, no vio en ella un presagio de una revolución victoriosa. Dudaba aún más de la legitimidad de este camino hacia la «armonía eterna», hacia la felicidad futura de la humanidad, con la que nunca dejó de soñar apasionadamente. De la misma manera que Tolstói, vio otro camino además de la revolución en la mejora gradual de uno mismo, en la que la religión debía desempeñar un papel predominante. Dostoievski desarrolló la idea de un comunismo cristiano en la novela *Los hermanos Karamázov*, en la imagen del *stárets* Zosima, pero, como es bien sabido, la imagen del *stárets* Zosima no satisfizo a Dostoievski y él mismo sintió la

deficiencia de esta idea. En sus obras, A. Dolinin demuestra muy convincentemente que Dostoievski, hasta el final de su vida, no pudo encontrar una resolución firme a la cuestión de cuál era el camino realmente correcto hacia la «armonía eterna». Esbozó muchos caminos: con y sin derramamiento de sangre, con y sin religión. Dostoievski no conoció la lucha organizada del proletariado y desconfiaba de la rebelión de la pequeña burguesía y tenía todas las razones para desconfiar de ella, tenía todas las razones para asociar esta rebelión con una imagen aterradora: «La resurrección de París, victoria, 200 millones de cabezas, plagas terribles, libertinaje, destrucción del arte, bibliotecas, un niño torturado. Disputas, ilegalidad. Muerte»<sup>38</sup>. Pero al mismo tiempo, Dostoievski sintió la lógica, irresistible, como la exclamación de A. Karamázov: «¡Dispara!»<sup>39</sup>. He aquí por qué Versílov le dice al Adolescente:

Oh, no te preocupes, sé que fue algo «lógico» y comprendo perfectamente lo irresistible de la idea actual; como portador del elevado pensamiento cultural ruso, sólo yo, entre todos los incendiarios, podía decirles a la cara que sus Tullerías eran un error y sólo yo, entre todos los conservadores y vengadores, podía decirles a los vengadores que las Tullerías, «aunque un crimen, también eran completamente lógicas»<sup>40</sup>.

En esto observamos la trágica contradicción de Dostoievski, que Ermílov no reconoce y acusa a A. Dolinin de burda falsedad. Para nosotros ahora, por supuesto, todo es claro y comprensible, pero Ermílov no debería olvidar que en aquel entonces todo estaba lejos de ser tan claro y comprensible, que toda la esencia de esa época residía en las dudas y en las contradicciones a partir de las cuales nació la verdad.

#### 4. Dostoievski difama a los demócratas revolucionarios.

Esta cuestión se relaciona principalmente con las novelas de Dostoievski *Apuntes del subsuelo* y *Los demonios*.

---

<sup>38</sup> La autora está citando un pasaje de los cuadernos de trabajo de Dostoievski para la novela *El adolescente* que, en la edición crítica de sus obras completas, lleva la fecha de febrero de 1874 (PSS 16:5) y en la obra de Dolinin que había recibido como regalo del autor ella había podido leer en la página 11. [Nota del traductor].

<sup>39</sup> Así se expresa Aliosha en conversación con su hermano Iván, cuando éste le pregunta si se debería fusilar al general que había mandado descuartizar a un niño de apenas 8 años ante su madre. Véase *Los hermanos Karamázov*, segunda parte, libro quinto, capítulo cuarto «La rebelión» (PSS 14: 221). [Nota del traductor].

<sup>40</sup> Se trata de un pasaje de la tercera parte, capítulo VII, apartado 2, no citado ni con fidelidad y juntando dos textos distintos, sin indicación alguna de la novela *El adolescente*. En la versión española de Fernando Otero para Alba Editorial, estas líneas se pueden encontrar en la página 569, mientras que en la obra de Dolinin, en la página 10. [Nota del traductor].

Los *Apuntes* son una vívida ilustración de la época perdida y sin perspectivas de la que habla Dostoievski a través de Kraft en la novela *El adolescente*:

En la actualidad, todos desforestan Rusia, agotan su suelo, la convierten en estepa y la preparan para los calmucos. Si aparece un hombre con esperanza y planta un árbol, todos se ríen: «¿Acaso vivirás para verlo crecer?». Por otro lado, los que desean el bien hablan de lo que sucederá dentro de mil años. La idea aglutinadora ha desaparecido por completo. Todos están como en una posada. Y mañana se dispondrán a marcharse de Rusia, «todos viven como si estuvieran hartos»<sup>41</sup>.

Ha desaparecido la idea aglutinadora del futuro con el presente. No existe una meta, es decir, no hay una idea abstracta del bien, sino una meta real y alcanzable que uno puede amar y en la que puede creer incondicionalmente. Su lugar lo ocupan discusiones bastante vagas y confusas sobre lo que sucederá dentro de mil años. Pero, ¿podrían estas discusiones complacer a los «humillados y ofendidos» que necesitaban vivir ahora? No, el autor de los *Apuntes* odia el *subsuelo*: «¡Al diablo el subsuelo! ¡Yo anhelo algo distinto, completamente distinto, pero que no encuentre de ninguna manera!»<sup>42</sup>. Quiere creer en el futuro y anhela encontrar su ideal.

Yo, tal vez, sólo me enfado, –dice él–, por el hecho de que no exista hasta ahora un edificio, entre todos vuestros edificios, ante el que no se pudiera sacar la lengua. Al contrario, me habría dejado cortar la lengua por gratitud, si todo se dispusiera de tal manera que yo mismo ya no quisiera sacarla nunca más<sup>43</sup>.

Pero el autor de los *Apuntes* no conoce salida alguna del «subsuelo», no ve a su enemigo, no cree, aunque quiere creer, en el futuro. Se burla de los ideales de los socialistas utópicos, en primer lugar, por considerarlos inalcanzables y, en segundo lugar, por ser imperfectos. ¿Tenía derecho el «hombre del subsuelo» a esta ironía? Me parece que sí, porque no conocía el socialismo verdadero y científico, mientras que el socialismo en los tratados de Záitsev, el «jlystismo<sup>44</sup> de Záitsev», evocaba ironía no sólo en los personajes de Dostoievski, sino también en Saltykov-Shchedrín<sup>45</sup>. No creo que Dostoievski, el autor

---

<sup>41</sup> De nuevo se trata de una citación inexacta de *El adolescente*, primera parte, capítulo IV, apartado 1 que, en la edición de Fernando Otero, se halla en la página 89 y en Dolinin en la página 118. [Nota del traductor].

<sup>42</sup> Citación inexacta del principio del apartado 11 de la primera parte de *Apuntes del subsuelo*. En la edición de Juan López-Morillas para Alianza Editorial se encuentra en la página 54. [Nota del traductor].

<sup>43</sup> Cita del apartado 10 de la primera parte de *Apuntes del subsuelo*, en la edición anteriormente citada, páginas 53-54. [Nota del traductor].

<sup>44</sup> Este término viene de *jlystý* («flagelantes» o «azotados» en ruso) y describe a una secta de la Iglesia Ortodoxa Rusa, cuyo origen es controvertido, pero que parece ser, con todo, seguro que tenía un carácter religioso fanático. [Nota del traductor].

<sup>45</sup> De hecho, la expresión anteriormente citada entrecomillada proviene de este crítico ruso, que vivió entre 1826 y 1889. [Nota del traductor].

de «El sueño de un hombre ridículo», pudiera reírse de algo que aportaría un beneficio genuino a la humanidad. Esto, por supuesto, sólo se puede conjeturar, pero yo no creo en las conjeturas.

La novela *Los demonios* está dedicada al juicio de Necháiev y su descripción de los partidarios de Necháiev no se aleja de la realidad. La acusación radica en el hecho de que Dostoievski supuestamente generalizó en *Los demonios* todo el movimiento revolucionario, independientemente de las formas que adoptara y las ideas que propugnara. En realidad, en la novela nadie se contrapone a los partidarios de Necháiev y tal conclusión se impone de forma natural. ¿Lo hizo Dostoievski deliberadamente, con la finalidad de difamar a todas las fuerzas revolucionarias en general o aquí hay otras razones? Me parece que la afirmación de A. Dolinin sobre este asunto en su artículo «Dostoievski y Herzen» merece una seria consideración:

El nihilismo que él [Dostoievski] abandonó –huyendo al extranjero– se volvió más burdo, llegando al extremo de la vulgaridad; el shigalevismo no es en absoluto una negación de la revolución: la pasión de Dostoievski, la fuerza de su indignación, no está guiada por la esencia del movimiento, ni por el objetivo en sí, sino por los medios y métodos para su realización. No en vano, en las cartas del periodo de *Los demonios* no sólo se aprecia el triunfo de la venganza saciada, – en ellas no hay suficiente confianza en su propia razón y se percibe claramente la inquietud: «Está alejado de Rusia y, tal vez, ya no sepa mucho sobre ella»<sup>46</sup>.

##### 5. Dostoievski ve un baluarte en la autocracia.

Esta línea de la cambiante cosmovisión de Dostoievski se expresó sobre todo en su obra periodística, no en sus obras de ficción. Por eso me resulta difícil juzgarlo, pero por la misma razón, me parece que este tema es el menos importante de todos, puesto que ahora estamos evaluando el legado artístico de Dostoievski y éste es, sobre todo, valioso para nosotros.

No me cabe duda alguna de que la obra de Dostoievski tiene un inmenso valor educativo. En sus personajes, encontramos un profundo sentido de la responsabilidad por

---

<sup>46</sup> El artículo de Dolinin se puede leer en la actualidad en *Достоевский и другие: статьи и исследования о русской классической литературе* [Dostoievski y los demás: artículos e investigaciones sobre literatura clásica rusa]. Вступительная статья В. Туниманова; Примечания М. Билинкиса, В. Туниманова, И. Сухих, А. Муратова, М. Любимовой. Художественная литература, Ленинград, 1989, págs. 101-162, estando la cita localizada en la pág. 103. [Nota del traductor].

sus actos y, a través de ello, una pureza sin precedentes de sus almas<sup>47</sup>; en sus libros, percibimos a cada paso el amor por el hombre y un dolor insoportable por los «humillados y ofendidos», fusionados con un sueño apasionado de futura armonía y felicidad de la humanidad. Y cuando conocemos sus angustiosas e infructuosas búsquedas del camino hacia el futuro, tenemos una comprensión aún mejor y más vívida del gran papel histórico de nuestro Partido, que nos guía con confianza hacia lo que Dostoievski sólo había soñado.

En su época, Gorki tenía razón al oponerse a Dostoievski. A principios del siglo XX, una época de luchas de partidos y de opiniones, Gorki incluso se vio obligado a defender con firmeza su derecho a liderar al pueblo y a señalar que el camino de Dostoievski no era el camino, sino simplemente un intento de encontrar un camino entre arenas movedizas. Gorki combatió en Dostoievski esencialmente lo mismo que Lenin combatió en Tolstói. Pero la valoración de Lenin de Tolstói es incomparablemente superior a la de Gorki de Dostoievski. La lucha es la lucha. Dostoievski encontró en Gorki una valoración algo parcial y sesgada. Tomarla como base y darla por sentada ahora ya no es de ningún modo necesario. ¿De verdad vamos a entregar sin lucha a Dostoievski al mundo burgués para que lo devore? Me parece que tenemos todos los motivos para estar orgullosos de él, al igual que lo estamos de Pushkin, Gógol y Tolstói y no para avergonzarnos, como hacen Zaslavski y Ermílov.

No soy una especialista y es posible que me equivoque, pero le expreso sinceramente mis convicciones y dudas con la esperanza de recibir atención y una resolución justa para esta cuestión que nos preocupa a todos. Estimado Iósif Vissariónovich, ¿acaso es posible? Quisiera creer que sí.

2 de enero de 1948.

Izhevsk.

*Traducción y anotación de Jordi Morillas.*

---

<sup>47</sup> Si las citas y la forma de escribir esta carta no fueran indicios suficientes para saber quién era la autora, esta frase, que se encuentra casi literal en la carta que le remite a Dolinin el 31 de diciembre de 1947, sería la prueba definitiva. [Nota del traductor].